

Los Jóvenes Universitarios de Hoy: Sociabilidad y Proyección de Futuro

The Young University Students of Today: Sociability and Projection of the Future

Irene Bucci¹
Juan José Escujuri²

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo fundamentar y analizar las categorías que dan cuenta de la representación de los estudiantes de la UNMdP acerca de dimensiones que giran en torno a la sociabilidad y a sus trayectorias educativas, para poder también *pensar* en torno a la igualdad de oportunidades y la calidad de ellas. El propósito de la Cátedra Sistema Educativo y Curriculum de la Facultad de Humanidades de la UNMdP, fue elaborar un instrumento (encuesta) para ser administrado por estudiantes asistentes a la cátedra, en su trabajo de campo durante el segundo cuatrimestre del año 2019. El sentido ha sido analizar si dicha reforma tuvo impacto y - entre otras cuestiones-, cómo fue abordada la concepción de género y la ESI (Educación Sexual Integral). En tanto -como estudiantes universitarios- se trabajó acerca de cuál es su posición ante el conocimiento: qué los motiva, cómo aprenden; qué incidencia tienen su familia y pares. Cómo se sitúan ante las transformaciones tecnológicas que atraviesa el mundo del trabajo y que condiciona su práctica profesional futura. Cuál es la incidencia de las nuevas tecnologías y redes sociales en la constitución de su subjetividad, dado que abren una serie de interrogantes acerca de qué es ser joven hoy. Nos interesa conocer qué representación tienen de la igualdad educativa, si existe una oferta igual para todos. Si tienen conciencia acerca de cómo dicha oferta se condiciona a partir de la posición de capitales económicos y culturales, y que dimensiones podrán condicionar o no las diferentes trayectorias biográficas y sociales. Facilitar esta experiencia a los estudiantes de las carreras de Historia; Letras; Inglés y Filosofía da cuenta de cómo entendemos a la educación y a las prácticas pedagógicas que se desarrollan cotidianamente.

Palabras clave: sujeto; representación juvenil; prácticas

Abstract

The objective of this work is analyze the categories about by the representation of UNMdP students that revolve around sociability and their educational trajectories, in order to also think about equal opportunities and their quality. The purpose of the Chair Educational System and Curriculum of the Faculty of Humanities of the UNMdP, was to develop an instrument (survey) to be administered by students attending the chair, in their field work during the second semester of the year 2019. We evaluate necessary to meet and ask other students like they think and what their representations of high school are; What do they rescue from their teachers and what they

have learned and what has been the impact of the educational reform of 2006, and also how the concept of gender and ESI (Comprehensive Sexual Education) was addressed when they were in high school. In the meantime -as university students- we worked on what is their position regarding knowledge: what motivates them, how they learn; what incidence do your family and peers have? How are they facing the technological transformations that the world of work is going through and that conditions their future professional practice. What is the incidence of new technologies and social networks in the constitution of their subjectivity, given that they open up a series of questions about what it is to be young today. We are interested in knowing what representation they have of educational equality, if there is an equal offer for all. If they are aware of how this offer is conditioned based on the position of economic and cultural capital, and what dimensions may or may not determine the different biographical and social trajectories.

Keywords: subject; youth representation; Practices

Recepción: 27/05/2022

Evaluación 1: 28/05/2022

Evaluación 2: 28/05/2022

Aceptación: 30/5/2022

Introducción

Este trabajo indaga sobre las representaciones que los estudiantes de las diferentes carreras de la UNMdP tienen acerca de su proceso de autoconstrucción identitaria, puntualizando en sus trayectorias educativas y prácticas de sociabilidad. Expone coincidencias y diferencias en cuanto a la evaluación de la escuela secundaria, la calidad de la formación universitaria recibida, las posibilidades que les ofrece el mercado laboral una vez egresados, y en tanto jóvenes como participan en las redes sociales, como se posicionan ante el aborto, la discriminación, etc.

Pero sobre todo nos interesó conocer si tienen conciencia que están transitando un cambio de época, que como consecuencia de las sucesivas revoluciones tecnológicas sus profesiones no serán como tradicionalmente fueron pensadas, y si ellos vislumbran la profundidad de dicho cambio y como se posicionan ante el.

Encuadre Metodológico

Esta investigación se ideó a partir de un taller en que los estudiantes del ciclo pedagógico tuvieron que realizar un trabajo de campo, que consistió en la toma de encuestas a estudiantes que no fueran de su misma facultad. En esa oportunidad se hicieron tres encuentros que respetaron las respectivas bandas horarias.

En el primero se abordó la discusión del instrumento que tuvo algunas modificaciones propuestas por los alumnos. Se adicionó la lectura de bibliografía específica para poder interpretar los ejes planteados, y se les explicó el valor de la repregunta para que pudieran profundizar la información obtenida. En el segundo encuentro se fue avanzando y discutiendo a partir de las encuestas que algunos de ellos ya habían tomado, el propósito era despejar dudas y aclarar situaciones que se pudieran presentar en los que todavía no las habían hecho. En el tercer encuentro se trabajó sobre la manera de cruzar la información no perdiendo de vista la procedencia social e institucional de los encuestados/as y se pautó la forma de presentación del trabajo final.

Se permitió que formaran parejas, la encuesta debía ser administrada a un varón y una mujer (estudiantes) de la misma facultad, dado que nos interesaba evaluar la perspectiva de género. Por su parte la tarea de la Cátedra fue tabular la totalidad de las encuestas (108) y presentar el Informe Final. Las preguntas partieron de considerar: quiénes son estos jóvenes; por qué lugares transitan; que búsquedas identitarias hacen; como se articulan sus aprendizajes; cual ha sido el peso de sus trayectorias escolares; que sentido le atribuyen a la escuela y a la universidad y que idea tienen del futuro.

Estos interrogantes fueron abordados desde los siguientes ejes:

- Representación de la Escuela Media;
- Percepción de su Carrera/Profesión a partir de la 4ta Revolución Tecnológica;
- Participación; Redes Sociales;
- ESI.

A partir de los resultados obtenidos nos proponemos repetir esta experiencia esta vez con alumnos de las Facultades de Medicina, Ingeniería y Derecho, quienes aún no han formado parte de esta Muestra. En este recorrido aprendimos el valor que los estudiantes asignan al conocimiento cuando ellos mismos lo construyen. La calidad en la toma de las encuestas y los trabajos presentados nos convencen que hay una apropiación real del aprender cuando somos nosotros los que transformamos la información en conocimiento.

Muestra

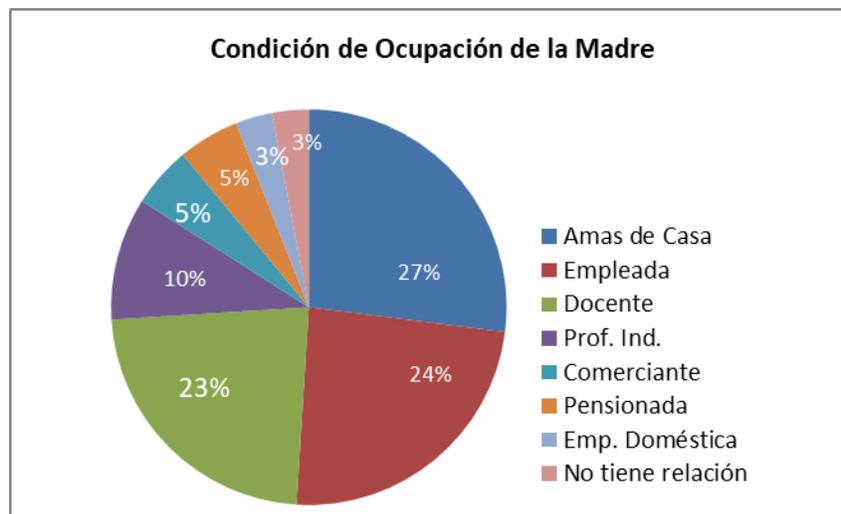
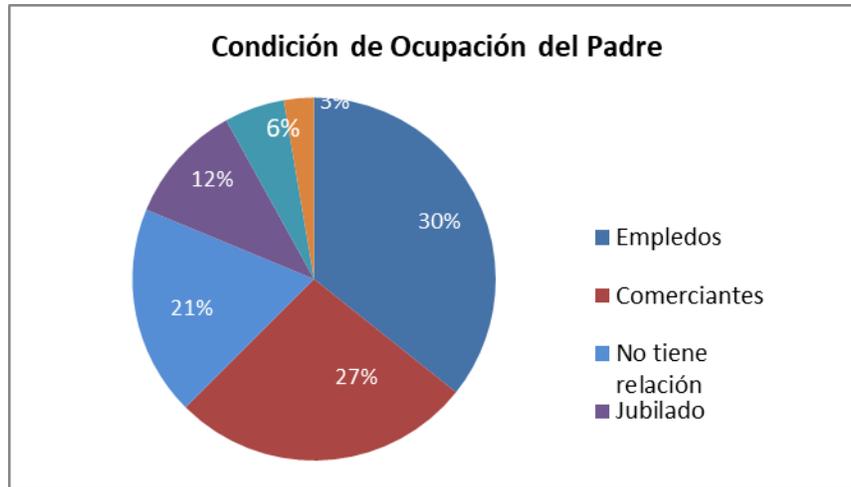
Fue elaborada en base a 108 estudiantes de la UNMdP de diferentes carreras, se excluyó en esta primera etapa a las disciplinas que se cursan fuera del Complejo Universitario. De acuerdo a la masividad de sus matrículas se ponderó la administración de la siguiente manera: Arquitectura/Diseño (23%) y Ciencias Económicas (20%); Psicología (17%); Salud (Enfermería/Terapia Ocupacional; Trabajo Social, 23%); Ciencias Biológicas y Exactas (17%); Turismo (3%).

El promedio de nuestras encuestadas mujeres es de 20 años, todas son solteras y no tienen hijos. La media de materias aprobadas es nueve. El grueso ingresó en el año 2018 y 2017 y solo un 3% lo hizo en 2012, siendo una población muy novel en su condición universitaria. El 60% asistió a la escuela pública, el resto al sector privado, el 60% recibe becas, las cuales se reparten por igual entre el Programa Progresar y las que ofrece la Universidad (apuntes, comedor, etc.). El 73% es residente, las demás son oriundas/os de la zona, aunque en este grupo hay también alumnas/os del norte argentino.

En cuanto a los hombres, todos son solteros sin hijos, su promedio de edad es de 20 años 6 meses, el más joven tiene 19 y el más grande 25 años, a la fecha han aprobado 9 materias. Ingresaron entre 2019 y 2012; solo el 10% egresó de la escuela media cuatro años antes, pero en este caso habían iniciado otras carreras. El 60% procede de la educación privada, dentro de ese 40% que cursó la escuela pública el 7% lo hizo en la Modalidad Técnica. Tiene beca el 30%, de los cuales el 60% la recibe del Programa Progresar y los demás de la Universidad. El 80% es residente, dentro del grupo no residente hay estudiantes de la región y de diferentes provincias.

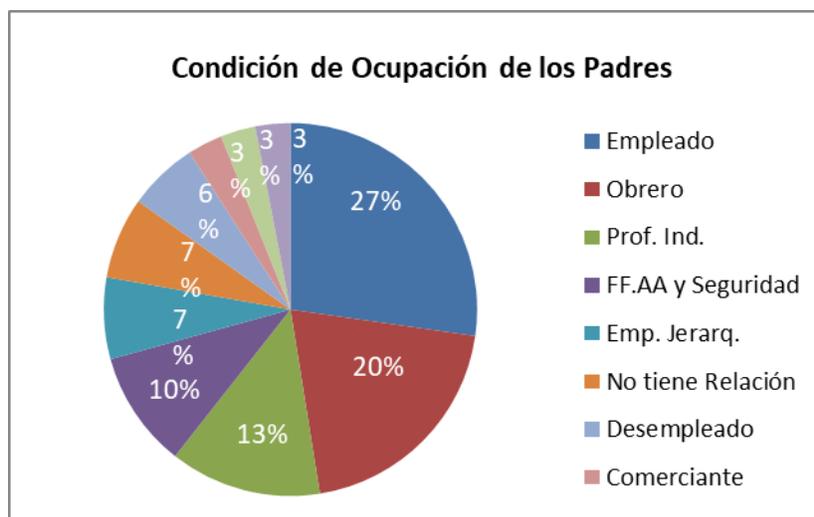
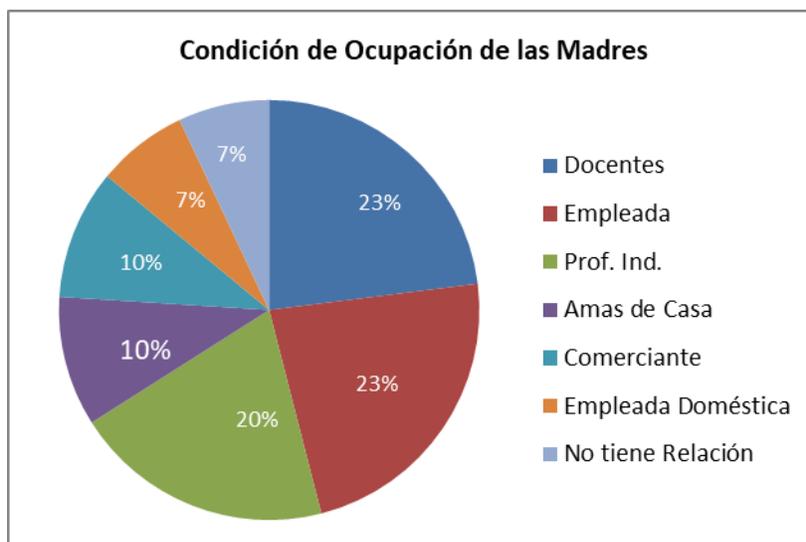
Del total de las mujeres, el 21% no declara la condición de su padre por estar fallecido o no tener contacto con ellas; en el caso de las madres solo se da en un 3%. Predomina como condición ocupacional de los padres la de ser empleados (30%); comerciantes (27%); obrero (16%); jubilado (12%); y profesional independiente (3%). En relación a las madres es ama de casa el

(27%), son empleadas el 24%, docentes (23%); profesionales independientes (10%); pensionadas (5%), comerciantes (5%) y sólo el (3%) es empleada doméstica.



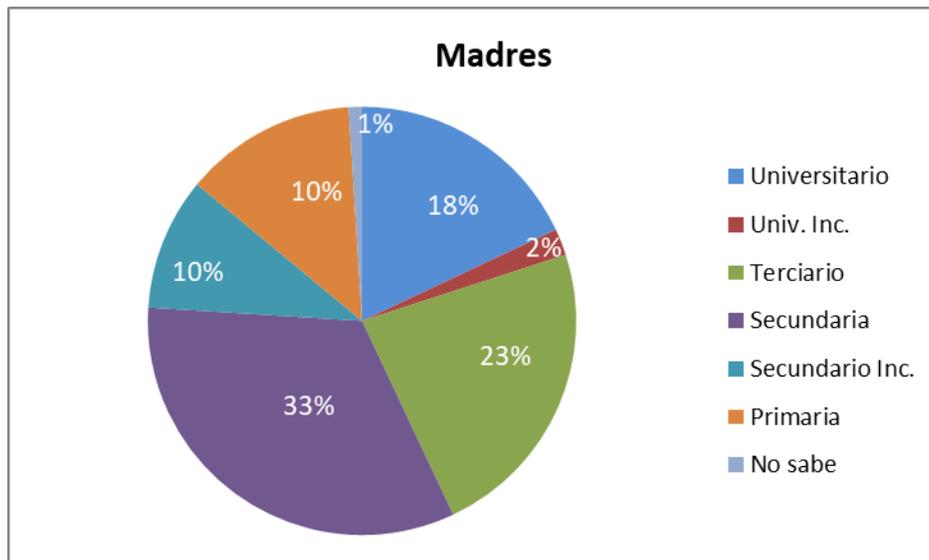
Fuente: Elaboración propia en base a encuestas.

En relación a los padres de los estudiantes varones son empleados el 27%, obreros el 20%, profesionales 13%, pertenecen a las fuerzas de seguridad el 10%, empleados de alta jerarquía 7%, desempleados el 6% y el resto cada uno con 3% son comerciantes, docentes, y jubilados. En tanto el 7% dice no tener contacto alguno con su padre. Mientras que el 26% de sus madres son docentes, el 23%, empleadas 23%, profesionales el 20%, el 10% es comerciante, el 10% es ama de casa y el 7% es empleada doméstica.



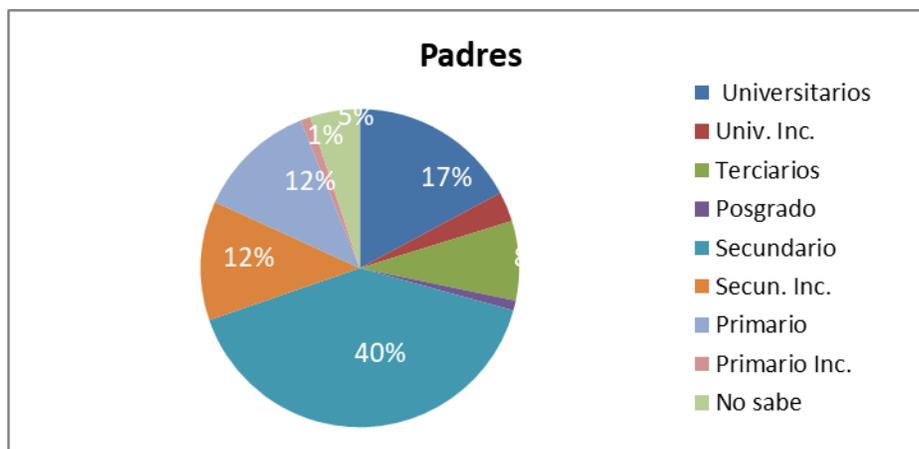
Fuente: Elaboración propia en base a encuestas.

Al analizar el nivel educacional de las madres de las/os estudiantes que lo declaran detectamos que el 18% tiene estudios universitarios, el 2% universitarios incompletos, el 23% terciarios, secundario completo el 33%, mientras que no terminaron el secundario el 10%, y tiene primaria solamente el 10%, un 1% dice no saberlo.



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas.

En el caso de los padres de todos las/los estudiantes, tienen estudios universitarios (17%), universitarios incompletos (3%) terciarios (8%) y con posgrado (1%). Completó el secundario el (40%), secundario incompleto (12%), primario (12%) y primario incompleto (1%) y no sabe el (5%). Si cotejamos estos valores con las titulaciones de las madres, verificamos que en este grupo los capitales culturales son parejos, en las mujeres sobresale la titulación terciaria y ello obedece a la fuerte presencia de docentes.

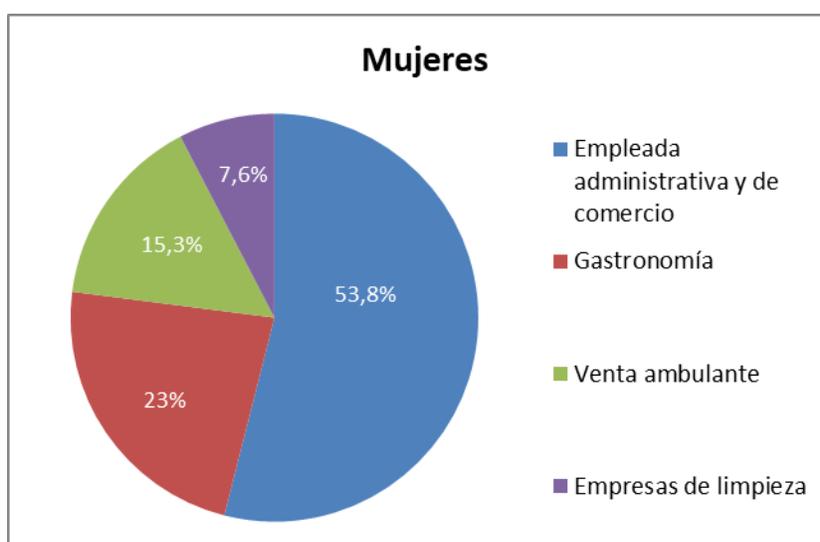
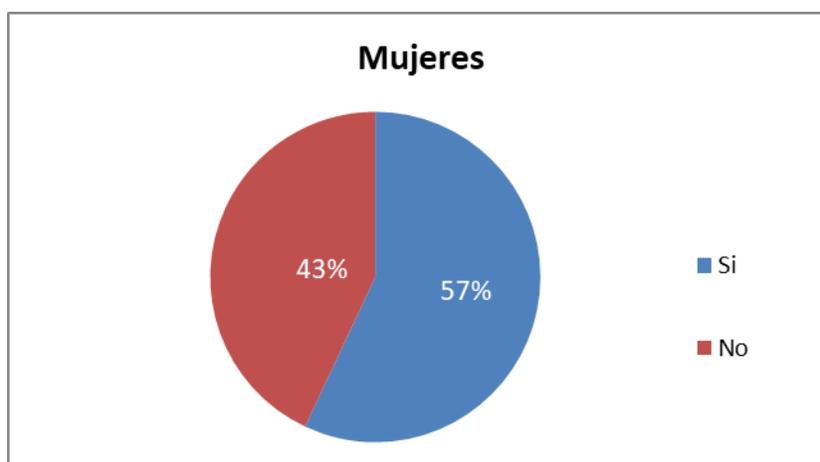


Fuente: Elaboración propia en base a encuestas.

En el caso de los hermanos todos estudian salvo dos que dejaron la escuela secundaria, teniendo una fuerte presencia los estudios universitarios. Si sumamos en este grupo los niveles

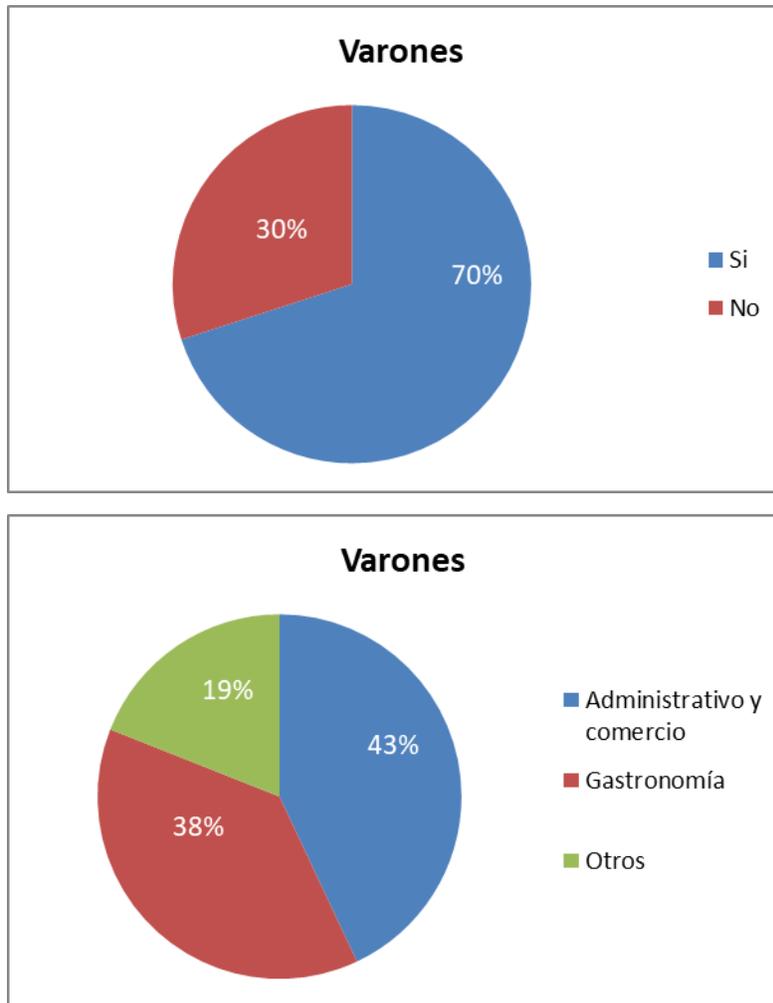
universitarios/terciarios, en el caso del padre alcanza el 42% y en el de las madres el 59%, lo que da cuenta que es superior en términos de titulaciones en relación a las encuestadas mujeres.

Al preguntárseles si ellas trabajaban el 57% contestó negativamente, las que si lo hacen realizan las siguientes tareas: el 53.8% es empleada administrativa y de comercio; el 23% lo hace en gastronomía, el 15.3% realiza venta ambulante y el 7.6% en empresas de limpieza. El 61% trabaja durante todo el año; el 30.7% en temporada y el 15.3% ocasionalmente (cubre francos/licencias y mayormente también en temporada). En promedio sus ocupaciones son de tiempo parcial a diferencia de las temporarias (verano) que deben soportar jornadas de hasta 12 y 14 horas sobre todo los que están ocupados en gastronomía. Mayormente lo que ganan lo destinan a gastos personales y un porcentaje menor colabora con su familia. Resultó ser una opinión común considerar que el trabajo incide en su rendimiento académico.



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas.

En el caso de los varones trabaja el 70% y lo hace en los siguientes sectores: administrativo y comercio 43%, gastronomía 38% y el resto 19% se reparte entre ser acompañante terapéutico, dar lecciones de surf y vender sándwich. Trabajan en forma regular el 52.4%, en temporada estival el 33.4% y ocasionalmente el 14.2%. Al igual que las mujeres los que trabajan en forma regular cumplen con media jornada laboral. La mayoría utiliza el dinero para gastos personales. El 75% está convencido que el trabajo incide en su rendimiento académico.



Fuente: Elaboración propia en base a encuestas.

Valoración de la escuela secundaria

Cuando se les pregunta a las estudiantes sobre como recuerdan a sus docentes responden de la siguiente manera: el 46% dice haber podido establecer buenos vínculos; el 33% muy pocos y el 20% manifiesta que fueron muy malos. En tanto, el 53% de los varones tiene un buen recuerdo; el 20% muy pocos y 27% muy malos. Se acuerdan positivamente solo de los docentes que les

gustaba enseñar y aquellos que manifestaban interés por sus alumnos y que los hicieron sentir que ellos importaban realmente; los que despertaron la curiosidad y algunos gracias a esto pudieron elegir su carrera.

Los contenidos que recalcan de mayor interés se distribuyen en forma proporcional entre las diferentes áreas de conocimiento y por lo analizado responden en buena parte a las orientaciones del nivel medio al que asistieron. No obstante, no pocos explican, que materias como Metodología de la Investigación y Ciudadanía al haber trabajado en algunos proyectos especiales los motivó a buscar y elaborar su propio conocimiento y les permitió empezar a aprender y no a memorizar.

Con respecto a sí la escuela secundaria responde a las demandas de la clase media, el 50% de la muestra total opina que no y, solo el 26.6% de las mujeres cree que sí contra un 16% de los varones, el resto no contesta. Cuando se les pide que ponderen una serie de dimensiones para identificar cuáles son los mayores problemas que observaron cuando concurrieron a la secundaria se advierte una evaluación muy negativa, si bien hay algunas diferencias entre ambas submuestras, ello se debe en parte a que algunos de nuestros entrevistados concurrieron a escuelas técnicas lo que arrojó una mejor valoración.

El 87% de las mujeres cree que la escuela no forma para resolver problemáticas, contra el 63% de los hombres. Consideran que maneja contenidos desactualizados y poco relevantes el 73% contra el 86% de los hombres. El 73% de las estudiantes sostiene que es expulsiva y promueve la deserción no sólo en el nivel medio sino también en la universidad porque es tan deficiente que no permite sostener los estudios superiores, de ahí la deserción que se produce en los primeros años, posición que asume el 37% de los varones. El 50% de las mujeres está convencida que el fracaso obedece a los deficientes capitales culturales y económicos de los alumnos contra un 33% de los varones. El 93% de las mujeres afirma que no prepara para el trabajo y el 53% señala que sus docentes no tienen ningún compromiso con su tarea, en tanto en los varones alcanza al 67% y 47% respectivamente. Resulta común en ambos grupos (70%), afirmar que es un inconveniente serio la falta de inversión en infraestructura y actualización tecnológica.

Comparten la idea que, "... solo te enseña lo básico, aprendes a respetar horarios y seguir órdenes, los que no pueden adaptarse desertan, para algunas instituciones de lo que se trata es de socializarte en un modelo de convivencia". Otros opinan que, "... no se favorece la relación con las familias", opinión muy significativa de los que proceden de escuelas públicas.

Con respecto a la evaluación pedagógica destacan que no se lo hace en forma cualitativa sino cuantitativamente. Se promueve poco las actividades en equipo salvo en las escuelas técnicas en que se implementan trabajos colectivos. Este grupo explica que, a pesar de los déficits recibieron una formación más global y sistemática. El último año cursaron prácticas profesionalizantes,

enmarcadas en construcción y electrónica, asistían 4 días por semana 3 horas, instalaban programas (Conectar Igualdad) y reparaban equipos.

Los que asistieron al sector privado y el Illia (escuela pre universitaria) plantean que solo te preparan para estudios superiores, nadie te enseña cómo comportarte en una entrevista de trabajo o a armar un curriculum. Los que proceden de comunidades chicas (no residentes), tienen una ponderación más alta de sus escuelas, expresan que cuando había alumnos con dificultades pedagógicas y económicas se los ayudaba con recursos y tutorías. Había más contacto y vínculos entre profesores y alumnos, se trataba de controlar la deserción. En tanto, los más críticos consideran que el nivel medio produce sujetos que están atravesados por lo que dice el texto y el docente, responde específicamente a eso, no se incentiva la generación de pensamiento propio.

Algunos de los encuestados de escuelas públicas sostienen que, "... solo te enseñan a copiar y pegar, los contenidos están desactualizados, no se aprovecha la tecnología. Las clases podrían ser más dinámicas, ni siquiera te enseñan a usar programas como Excel y Word". "... a los que no querían estudiar los profesores no les daban ni bolilla, dividían la clase en dos, los que estudiaban y los que no; si bien la clase era para todos, llegado el momento solo hablaban para algunos".

Es una opinión común señalar que la escuela secundaria te da un pantallazo general, pero termina fallando porque no logra una buena predisposición hacia la apropiación del conocimiento. Solo es vivido como un trámite para llegar a la exigencia básica que te pide el mercado de trabajo o poder ingresar a la universidad. Se enseña la resolución de problemas de una manera mecánica, tiende a automatizar el conocimiento en el área de las ciencias exactas y a memorizar en las ciencias sociales y humanísticas. El espacio de reflexión queda como opción para los docentes, incluso uno explica que "... los docentes están desmotivados, se van convenciendo que no se puede hacer más y empiezan a ser como cualquier empleado que va a su trabajo rutinariamente". "...solo les interesa enseñar contenidos sin problematizarlos, no los plantean con fines prácticos, nadie te enseña a interpretar un porcentaje y asociarlo a otro, solo importa repetir".

Por la información relevada no resultan tan diferentes en cuanto a modelos, organización, estilos de aprendizaje la escuela pública de la privada, la diferencia en parte, radica es como se mira a una y a la otra, porque en las privadas tampoco te aseguran que aprendas a pensar. Quien va a una y quien va a la otra, termina de cristalizar esa representación que en los últimos años se le ha ido imputando al sector público, "... a la escuela pública van preferentemente chicos de clase baja o media baja, por eso la educación es pobre, no apunta a nada específico ni tampoco te prepara para que puedas afrontar el futuro". Los que concurren a este sector recuerdan la proliferación de huelgas y el ausentismo docente, faltar sin previo aviso era una conducta recurrente. En cuanto a la infraestructura señalan la situación como crítica, faltaba mobiliario, calefacción, mantenimiento de instalaciones adecuadas, etc. "...estábamos con el Plan Conectar Igualdad, pero siempre había dificultades con el soporte técnico, no atendían nuestros reclamos o tardaban demasiado".

Ninguno pudo hacer relaciones con respecto al tránsito que tuvieron que atravesar como estudiantes del nivel medio en plena reforma educativa. No obstante, está falta de conciencia en relación al momento histórico que vivieron solo se adquiere a través de la perspectiva de tiempo. No se les puede exigir a estos jóvenes de 20 años demasiados argumentos porque no tienen con que comparar lo que les tocó vivir en la escuela secundaria. Se les exige que sepan no *solo lo que quieren estudiar* sino también *lo que quieren ser*. Solo lo tienen más claro los que desde siempre tuvieron una inclinación específica por alguna disciplina y no porque la escuela o la universidad los ayudo a escoger entre una amplia oferta, "... cuando descubrí que quería estudiar me concentré en terminar la secundaria lo más rápido posible para hacer realmente lo que quería".

Representación de la carrera – Impacto de la revolución tecnológica

Tanto varones como mujeres explican que eligieron la carrera por vocación e interés, y solo un 20% aludió a las posibilidades laborales que ofrece. El 70% de las mujeres contra el 67% de los varones considera que lograrán insertarse cuando se reciban por los contactos, "... el mercado es más abierto y solidario si se tienen relaciones". El promedio incide para el 24% de las mujeres y el 34% de los varones; dentro de este grupo se encuentran los que estudian Ciencias Biológicas que le asignan un peso importante para acceder a becas de investigación. La universidad de procedencia solo es mencionada por el 10% de la muestra.

En porcentajes similares refieren que conocen la existencia de espacios pre laboral en sus facultades. Por ejemplo, los estudiantes de Enfermería y Terapia Ocupacional realizan prácticas de orientación desde 1er año, prácticas que están presentes durante toda la carrera. Los de psicología recién circulan por los ámbitos (Clínica, Laboral, Jurídica y Educacional) en el último ciclo. Situación similar a la que ocurre en Ciencias Económicas en que se han implementado pasantías obligatorias. No obstante, un 40% opina que la facultad no los prepara laboralmente en forma adecuada. Solo 31% de las mujeres y el 35% de los varones han tenido alguna experiencia laboral previa relacionada con su carrera. Casos que se dan en los que estudian para ser contadores y trabajan en estudios contables o gestorías y en el área de enfermería. Por tratarse de estudiantes que están en promedio en segundo año resulta lógico que la mayoría no tenga todavía una idea acabada de cómo será su salida laboral.

Cuando se les pregunta cuál será el impacto de la 4ta revolución tecnológica o inteligencia artificial en las profesiones consideran que las más redituables serán las relacionadas con nuevos materiales, genética, informática, marketing, programación; fundamentalmente las áreas de la ingeniería, las biotecnologías y todas las que tengan que ver con lo social. Opinión coincidente con la de Levy Yeyati (2018), quien sostiene que las profesiones de mayor calidad serán aquellas que tengan fines prácticos y estén articuladas con la técnica e informática, desaparecerán las viejas ocupaciones y aparecerán otras que exigirán nuevas competencias. Para Beliz (2018), asistimos a una nueva robotización tridimensional, que simultáneamente crea, reemplaza y destruye empleo.

Surgirán nuevas profesiones en donde se dará otra convergencia entre las personas y las máquinas. Se producirá una mixtura de trayectorias educativas que ya comienza a aparecer; en Estados Unidos, por ejemplo, la Universidad de Illinois exige primero ser ingeniero antes de hacer un posgrado en medicina.

No desconocen el lugar de la tecnología ni tampoco sus aplicaciones en sus objetos de estudio, hay empatía tecnológica, comprenden su avance, la ven como una herramienta y no como una competencia, son optimistas, complementa su trabajo, no quita empleo, sino que lo facilita. La mayoría opina que siempre estará presente pero no puede reemplazar la creatividad. No es dramático, indudablemente sucederá y tendrán que aprender a manejarse en ese mundo. Por eso responden coincidentemente que necesitarán más capacitación continua porque se demandará de profesionales cada vez más especializados. Pocos evalúan que es una amenaza para el mercado laboral, que hay actividades que no van a ser necesarias. Uno señala que "... no se puede preferir el atraso, así es el progreso". No consideran en forma negativa que las plataformas puedan destruir empleos y que un porcentaje del empleo del futuro será on line. Creen que bien utilizadas generan más posibilidades ya que producen más visibilidad y crean más contactos mejorando el rendimiento del trabajo.

Es coincidente en todos los deseos de recibirse, en cuanto a tener un trabajo regular, si bien dicha aspiración es señalada por el 70%, el resto - sobre todo los varones- opinan que es preferible antes de tener un trabajo estable uno mejor pago. En cuanto a la idea de formar una familia, posiblemente por la edad de los encuestados/os no es una aspiración aún, lo sorprendente es que fueron los varones (50%), los que duplicaron el porcentaje de las mujeres (25%), los que dicen querer tener una familia propia.

Al indagar si estaban conformes con la formación que reciben en su facultad mayoritariamente contestaron en forma afirmativa. No obstante, los que están conformes medianamente señalan que los contenidos deberían actualizarse permanentemente más allá de lo que están. Es necesario ampliar los diferentes campos profesionales y la gestión tiene una responsabilidad indudable. Por otro lado, señalan que hay que articular una inserción más profunda con el mundo productivo. Se deben crear nexos de vinculación que hoy por la crisis económica están muy debilitados. Como consecuencia de dichas dificultades algunos explican que las condiciones edilicias y el mantenimiento del Complejo Universitario no son las mejores.

Los que son más críticos creen que sus facultades no los preparan con la contundencia necesaria para el uso de la tecnología, tanto a nivel teórico como práctico, piensan que ello obedece a la falta de recursos tecnológicos y a las carencias presupuestarias. Una de las estudiantes más avanzadas opina que "... el primer momento es de deslumbramiento al entrar a la Facultad. Se nota la diferencia cuando tenés 20 materias aprobadas que cuando metiste 10 o 5. Al arrancar el impacto es fuerte, te das cuenta de todo lo que no te enseñaron o te lo enseñaron mal, al principio te

indignas y abrí los ojos ante un montón de cosas. Pero cuando avanzas en tu carrera miras en forma más crítica a tus docentes y evalúas si lo que te dan te va a servir o no”.

Percepción del impacto de la revolución tecnológica en las diferentes carreras

En **Arquitectura Y Diseño**, los estudiantes sostienen que el avance es enorme por el cambio de los materiales, la investigación ecológica y el desarrollo de los materiales sustentables. El aumento en los centros urbanos obliga a nuevas formas de construcción que sumado a la alta oferta de arquitectos requerirá de formación continua y actualización permanente con respecto a las formas de trabajar.

Aumentará la demanda de profesionales vinculados a la programación y se incrementará el trabajo freelancer donde se enmarca fácilmente el diseño gráfico e industrial. No son pocos los que destacaron el formato “freelance” (trabajo independiente) realizado a través de conexiones a las plataformas como una real posibilidad laboral por estar en continuo crecimiento a partir de la difusión de las comunicaciones y las tecnologías. “...Las plataformas a veces destruyen empleo y otras veces producen otros, son un atajo nada más, minan puentes y crean otros. Rompen con los esquemas obsoletos que están acabados hoy en día”.

En 10 años una casa se hará sola, “... tenés que tener un buen equipo tecnológico, la máquina te permite la simulación, la prueba de ensayo y error”. “... se van a usar las impresoras 3D, las maquetas van a desaparecer, la tecnología va ayudar a la sustentabilidad sin que baje el valor cultural o estético de la construcción”. Condición similar a la que se produce en el diseño industrial o textil, si bien cambia el proceso productivo por la existencia de tecnología inteligente que no requiere mover cantidades innecesarias de materia prima ni fuerza de trabajo, el diseño se realiza por simulación antes de llegar a la fabricación. Cambia también la forma de venta a través de las redes (Instagram e Internet) que de acuerdo a la demanda pueden modificar el diseño, cambiándose tantas veces como sea necesario. No obstante, asumen que el diseño depende de la creatividad y en todo este proceso no puede ser reemplazado quien sea el responsable de pensarlo y ejecutarlo.

Hoy se estima que los trabajadores independientes-Freelancer en Europa y Estados Unidos son el 20% de la fuerza laboral. La sofisticación promedio de los profesionales independientes es cada vez mayor. En Singapur, la mitad tiene un título universitario y un 20% un posgrado mientras que en Estados Unidos alcanza el 70%. Este grupo creció un 50% en los últimos años y representa una buena parte del empleo creado. En la Argentina se crearon en el último periodo 180 mil puestos de trabajo. La tendencia de los empleos on line se profundizará en el futuro, porque la conectividad no solo facilita la separación física del productor y su espacio de trabajo, sino que agiliza la búsqueda de empleos on line mediante las plataformas. Las mismas cambian las formas de supervisión del trabajo por la evaluación del consumidor. Crean incentivos al desempeño, la

oficina y la fábrica pierden su supremacía y mutan a nuevos dispositivos. Actualmente hay menos contratos por mes y más por productos con efectos muy ambiguos según la dinámica laboral. Los freelancers retrotraen el trabajo a modalidades pre-capitalistas: trabajo independiente en casa con capital propio, remunerado por pieza y con múltiples clientes en vez de un único empleador. La tecnología globalizará la competencia por el talento y, a este profesional cuentapropista le tocaría una jubilación inferior a la de un asalariado, el que tendría ingresos menos estables y predecibles y una mayor incertidumbre al planificar sus decisiones (Levi Yeyati, 2018).

En cuanto a la actualización tecnológica en la Arquitectura según nuestros encuestados/as depende de la forma y los materiales con que se construye, lo tradicional se va dejando de lado por estructuras más racionalizadas. Hoy la inserción laboral es de varios tipos, se puede trabajar para una empresa, hacer presupuestos, proyectos o hacerlo de manera independiente, los optimistas consideran que hay muchas salidas laborales posibles.

Los estudiantes de **Ciencias Biológicas y Exactas** señalan el peso que tendrán los nuevos instrumentos para procesar estadísticas y material de laboratorio que cada vez serán más sofisticados. No ven como una amenaza a la tecnología, según ellos no puede reemplazar el capital humano. Si contribuirá a mejorar la calidad y precisión de los estudios y hasta será definitiva en sus resultados. Opinión coincidente con Beliz (2018) quien plantea que en el caso de la medicina la vuelve más precisa, los servicios de Watson contribuyen a la detección temprana de enfermedades a partir del reconocimiento automático de imágenes. Para nuestros entrevistados/as, lo único que hay que saber es manejarla y tenerla siempre a mano, no solo resolverá cuestiones estadísticas sino también las más mecánicas. La continua capacitación hará la diferencia para saberla usar y apropiársela globalmente, habrá mucha competencia por puestos escasos. En parte, tienen razón porque la lógica de los algoritmos es inductiva, analizan información pasada y sobre ella hacen predicciones, corriendo el riesgo de mantener el statu quo. Esa capacidad de tomar decisiones que posibiliten anticipar a futuro sigue siendo una condición humana a la fecha.

El impacto es inmenso sobre todo en genética y microbiología, son áreas que requieren de mucha tecnología, el valor reside en la información, hacer software, programar. Es mayoritaria la opinión que en la biología no se puede trabajar on line. Esta profesión está muy orientada a la investigación, es por eso que sus profesores les aconsejan conseguir becas para ingresar a la carrera científica.

Las críticas que le hacen a su facultad giran en torno a lo presupuestario: comparten microscopios entre muchos y ello relentiza la clase, hay pocos insumos para laboratorio que deben usar entre varios dado que sus costos en buena parte están dolarizados.

En cuanto a lo dicho por los estudiantes **de Ciencias Económicas (Contadores y Administración de Empresa)**, manifiestan que en su facultad no se les brindan las herramientas necesarias para usar los programas (Tango) que es un referente en su carrera. Solo hay una materia de computación: Taller de Uso de Programas de Computación Bejerman, que es muy básica, o sea que

para aprender a usarlos tenes que tomar capacitación privada que hay que pagar. Con respecto a Inglés sucede lo mismo, solo cuentan con un curso con contenidos mínimos.

Señalan que la Administración de Empresas se basa mucho en la obtención de procesamiento de datos para después elegir los caminos y tomar las mejores decisiones. Los asistentes virtuales procesan los datos, pero esto no reemplaza el trabajo humano pueden dar solo sugerencias u opciones. Una de las encuestadas señala "... se puede hacer una investigación de mercado sin salir a la calle. Dentro de 10 años la profesión se verá muy simplificada cualquier persona en cualquier lugar podrá obtener datos o hacer una investigación a través de una computadora". Habría que decirle a esta alumna que esto ya sucede y se llama Minería de Datos.

Argumentan que los programas contables están hechos en base a sistemas, en la facultad nos dan lo mínimo y necesario para pedirle al programador, no nos enseñan a usarlos. De ahora en adelante se va a automatizar mucho más, todo va a girar en torno a la base de datos, va a ser programación más que usar lápiz y papel. En el caso de los contadores todo se busca en las Redes: resoluciones, normativas, etc., la Página es FACPCE (Federación Argentina de Consejos Profesionales de Ciencias Económicas), es la única que cuenta con información que se va actualizando en forma continua.

A pesar de ser relativamente conscientes del impacto tecnológico en su campo específico creen que no les quitará trabajo, aunque haya programas en que se ponen los datos y resuelven todo (cálculos, importes, etc.), solo se les da las instrucciones de lo que se necesita y el sistema lo hace. Sin embargo, no es tan así, porque los desarrollos recientes dan cuenta que se están empezando a diseñar software que diseñan software, es decir un autómatas que se entrena a sí mismo. Los nuevos algoritmos están diseñados para mejorar con el tiempo, siempre que tengan información suficiente y en la medida que los programas puedan comunicarse entre sí. Los programas son cada vez más rápidos, copian la inteligencia humana a una velocidad vertiginosa y lo hacen sobre la base de recopilación de información de una manera más efectiva de lo que nosotros podemos adquirir (Levi Yeyati, 2018).

Los estudiantes del área de **Salud (Enfermería y Terapia)**, manifiestan que la tecnología posibilitará mejoras siempre que se la utilice como una herramienta más y no desde un abordaje totalizador y dominante. Están convencidos que conocer la tecnología no es solo aplicarla, sino que también deben aprender a usar los softwares.

Si bien admiten que los empleos on line van a crecer no será en su profesión, porque en ellas se necesita una relación personal con el paciente, tanto física como psíquicamente. Puede mejorar los resultados, pero no reemplazarlos. Ambas disciplinas han avanzado y seguirán avanzando gracias a su uso, también ha ido ampliando su campo de trabajo sobre todo en el área de rehabilitación y gerontología.

En cuanto a la **Psicología y Trabajo Social** están convencidos que no impactara en su desarrollo profesional por ser muy amplio. Los psicólogos se imaginan que el estudio y el tratamiento van a estar relacionados con cuestiones de consumo, gerontología, el ocio al prolongarse la vida, la profundización de la clínica infantil y los problemas asociados a la juventud: dependencia de sustancias y violencia, etc. Como recurso la tecnología resulta imprescindible para descartar problemas biológicos, a veces es necesario derivar y sin ella no sería posible. Sin embargo, algunos piensan que aleja el contacto con los pares y delimita el dialogo, en la carrera se puntualiza el valor de transmitir y comunicarse con el otro. En estas disciplinas se trabaja con presencias reales, y el cuidado tiene que ver con los otros, es en esta relación donde circulan las emociones y el afecto que no son individuales porque involucran a un otro.

Por un lado, los expertos en Inteligencia Artificial explican que serán muy valoradas las actividades blandas de estética, diseño, cuidado, arte y ello requiere de empatía, emoción, lo cual implica un alto nivel de inteligencia emocional necesaria para captar la atención de un niño, de un anciano. Por ello, muchos de los futuros empleos están asociados a la cercanía, el vínculo, la relación interpersonal, condiciones difíciles de programar que les dan la razón a los profesionales de las ciencias blandas. Sin embargo, hoy, se está experimentando también desde la inteligencia artificial con la imitación de la creatividad humana, se compone música, poesía, pintura. Ya se pueden identificar emociones a partir del reconocimiento de la voz, tomar decisiones cuando se le pide analizar antecedentes para un fallo jurídico y superar con mayor precisión quirúrgica cuando se la utiliza en un quirófano (Beliz, 2018).

Por otra parte, el futuro favorece los empleos femeninos (enfermería, terapia, trabajo social, docencia). La revolución digital apunta a una feminización del trabajo, según las investigaciones las mujeres prefieren empleos que involucren personas y cerebros, para los hombres en cambio es indiferente. La tecnología posiciona a las mujeres en mejores condiciones.

Mientras que los estudiantes de **Turismo**, explican que por un lado favorece el campo profesional porque permite conocer mejor los lugares y facilita la gestión para recopilar información sin estar en el lugar ni tener contacto con la gente, pero, por otro lado, Internet destruye el trabajo de las agencias de turismo. En esta área crecerán los empleos de alta calidad en los hoteles, pero las redes y aplicaciones modificaran las ocupaciones que hoy conocemos; ya que la digitalización de la economía alienta relaciones indirectas de freelance y teletrabajo con implicancias muy distintas a las que tenían los empleos que tradicionalmente en el turismo se daban a través de una relación cara a cara entre el agente de turismo y el cliente.

Participación

Cuando se les pregunta acerca de si participan en diferentes instituciones, la mayoría manifiesta no hacerlo, dentro de todo este universo lo que menos atención concita son los partidos políticos,

solo el 15% de los varones y el 10% de las mujeres tiene participación en ellos. Los movimientos sociales alcanzan una mejor valoración, se advierte en las mujeres que dicha relación fue facilitada a raíz del tema del aborto que concita el 43% de adhesiones. Si bien algunas no participan activamente se sienten identificadas con lo que se propone. Entre ellas destacan como de mayor compromiso las estudiantes del área Salud y Psicología. En el caso de los varones el 35% expresa participar en movimientos sociales y, dentro de este grupo, también lo hacen en los centros de estudiantes. Los alumnos que no cursan carreras sociales manifiestan ciertas dificultades para elaborar argumentos de tipo social y político. Algunos tienen una gran desconexión con los espacios organizacionales al interior de la Universidad respecto a los ámbitos de lucha y representatividad política, fueron estos los que más críticas hicieron a los centros de estudiantes.

Son pocos los que se identifican con las movidas urbanas, creen en su utilidad porque surgen de necesidades e intentan visibilizarlas para despertar la conciencia de la gente. En tanto algunos piensan que formar parte de una tribu significa ponerse en contra del otro/a para diferenciarse y eso produce violencia hacia los demás. Una de ellas opina "... se quedaron en el tiempo, hace unos años empezaron a haber menos, fue una moda que no duró mucho, se cambió por otro tipo de espacio, por otro grupo de pertenencia".

Los lugares por los que circulan son tanto públicos como privados, realizan todo tipo de actividades: sociales, culturales, deportivas, etc. Sin excepción utilizan las Tics, no solo para buscar información en general sino también específica a su carrera, contactan amigos, descargan música, películas, etc., compran y venden productos por las plataformas, en el caso de vender son los varones las que las utilizan. Para Barbero (2002) su uso genera *experiencias domésticas y domesticadas*, los jóvenes ejercen su conexión con la sociedad desde su casa, son lo único que usan, se encuentran mucho más replegados sobre sí mismos. Esto genera una forma de expresión, de diversión, información e incluso nuevas formas de encontrarse y desencontrarse con el otro. Las citas se programan a través de Internet, se milita y se convoca a manifestaciones por Internet, se discute y se pelea en Internet y se margina y discrimina en Internet; pareciera que ese es el único mundo que existe.

Solo la mitad cree que estas nuevas formas de operar destruirán el empleo, "... Instagram es una forma de ofrecer tus productos sin pagar alquiler y cuando más interacción hay, más conocido se hace, lo mismo que Facebook, puedes vender zapatos, ropa, etc., desde tu casa sin tener que pagar empleados o alquiler".

Para el resto, las Tics destruyen algunos empleos, pero crean otros porque pueden establecer conexiones, generar nuevos productos personalizados y prototipos que son lanzados desde plataformas orientadas al consumo, inversión y comercialización con una tendencia fuerte a integrar las demandas de los consumidores e instituciones tanto locales, nacionales e internacionales.

Constatamos que buena parte de su sociabilidad gira en torno a las redes y si bien aceptan que imponen modelos hegemónicos de identificación, no les sucede eso a ellos. Aunque particularmente niegan la influencia de las redes y medios como modelo dominante creen que los jóvenes se rigen por estos, expresan que, "... es impresionante ver como el común de las personas siguen ciegamente lo que hacen algunos pocos. A partir de la masividad que te da Instagram o Twitter, es muy fácil para los influencers que los vean". "...si, impactan en la subjetividad, el mensaje llega a todos en forma masiva, no se sabe que es verdad y quien lo define". "... a través de la comunicación por una pantalla no necesitas sentir empatía por los demás".

Todos manifiestan utilizar las redes sociales e Internet tanto para el ocio, estudio, compras/ventas, etc., toda esa comunicación se orienta a fines concretos. Sin embargo, no dejan de participar en diversos espacios en que se proponen fines sociales. Podemos decir a partir de sus respuestas que se encuadran dentro de la conceptualización que hace Barbero (2002: pp. 3) en lo que respecta a las nuevas tecnologías y en cómo han cambiado las formas de relacionarse con los demás:

"... Los jóvenes tienen empatía con la cultura tecnológica que va de la información recibida por los adolescentes en su relación con la televisión a la facilidad para entrar y manejarse en la complicidad de las redes informáticas, lo que está en juego es una nueva sensibilidad hecha de una doble complicidad cognitiva y reflexiva: es en sus relatos e imágenes, fragmentaciones, en sus sonoridades y velocidades que ellos encuentran su idioma y su ritmo. Estamos ante la formación de comunidades que responden a otras formas de percibir y narrar la identidad y conformar sus identidades con temporalidades más largas y más precarias, pero también más flexibles, capaces de amalgamar, y de hacer convivir en el mismo sujeto ingredientes de universos culturales muy diversos".

Diversidades

El 92% de las mujeres manifiesta que en su facultad se respetan las diversidades sexuales, el resto opina que no o medianamente y depende de la facultad, mientras que el porcentaje desciende al 86% en los varones. Una de ellas acota "...que se trate y se haya aceptado el uso del lenguaje inclusivo, la participación de las personas de género no binario en el Centro de Estudiantes y también se respete y ayude a los discapacitados, da cuenta que la aceptación de la diversidad está muy presente". "... las diversidades sexuales es algo que se va construyendo gradualmente, se va respetando cada día más".

Cuando se les pregunta si en su escuela se trabajó el ESI (Educación Sexual Integral), nos interesa conocer si fue abordado desde propuestas que incorporan contenidos interdisciplinarios. Patierno y Pierín (2017) señalan que antes de la sanción de la ley (2006), las clases vinculadas a esta temática se asociaban al saber médico. Este recorte de saberes sumado al tabú cultural dejó como

resultado un vacío de contenidos relevantes para los jóvenes que transitaban los diferentes niveles educativos, los cuales se abordaron históricamente solo desde los programas de Ciencias Naturales y Biología. Con la ley, el Estado formaliza un nuevo enfoque que incluye contenidos con sus respectivas adecuaciones dirigido a todos los niveles y asignaturas. A partir del diseño curricular Biología y Construcción de la Ciudadanía tienen una fuerte relación y están en concordancia con lo que establece la Ley de Educación Sexual Integral. Dichos saberes médicos/biológicos articulan la sexualidad a dimensiones históricas, políticas, sociales, culturales y subjetivas y, a través de una diversidad temática se la interpreta como una construcción socio histórica.

Dentro de nuestra muestra al 57% de las mujeres y al 60% de los varones no se les dictó el ESI. El resto que contestó positivamente dice que tuvieron pocos encuentros de una hora y solo el 33% tuvo talleres que fueron un poco más prolongados. Sin excepción señalan que la orientación fue eminentemente biológica, solo una estudiante procedente de una escuela de Chubut hizo un taller donde se articuló el arte con los contenidos específicos del ESI. Cabe aclarar que el 80% de los que lo tuvieron proceden de la educación pública. Imperó una concepción heteronormativa, según un encuestada "... era lo justo y necesario para que nadie viniera a decir nosotros no te lo enseñamos, era de manual, aprendí más en la Página de Instagram, -Gineconline-. No te daban la confianza para poder preguntar y contar cosas, al haber varones te reprimías más". "... se trataban hechos cotidianos, la perspectiva era en parte la experiencia personal. Las enfermedades posibles sin protección".

En el caso de las escuelas religiosas, "... cuando se planteaba algún tema controvertido que rondaba sobre lo sexual, te decían eso es personal". "... si se abordaba algo polémico era porque lo traían los alumnos, no venía por parte de los profesores". "... en la materia Salud y Adolescencia contestaban preguntas de un manual acerca de los métodos anticonceptivos y su efectividad, cada uno tenía escalas definidas a partir de su eficiencia. No se analizaban otras opciones al preservativo u otras variantes que implicaran casos problemáticos. Los docentes no eran capaces de involucrarse con esos temas, se los afrontaba con sesgos negativos. Solo la prevención vacía a través de lecturas, la sexualidad era un tabú". "...se hacía uso de imágenes chocantes para generar trauma o rechazo".

Por lo demostrado en otros estudios y por lo dicho por nuestros encuestadas/os el ESI no se aplicó de manera clara y explícita por las instituciones y los docentes. Para Patierno y Perin (2017: 2) "...existe discrepancia entre los objetivos de la ley y su aplicación. Tanto su indefinición, como su imprecisión teórica dan cuenta de un espacio susceptible de interpretaciones ambiguas y precarias". Si hacemos una correlación con el Marco General de la Política Curricular de la DGE, vemos que a *diferencia de lo que se plantea, la educación sexual se encuentra reducida a brindar información* preventiva de embarazos e infecciones de transmisión sexual. No existe un espacio para el conocimiento del propio cuerpo, para la comprensión y vivencia de la sexualidad como

práctica humana. Nuestros entrevistados/os aprendieron buscando información, lo que se les dio no se corresponde con los propósitos del ESI, nunca se trabajó con cuestiones de lo que significa el consentimiento o el control sobre el propio cuerpo.

Al indagar si en su escuela se había abordado los derechos reproductivos como derechos humanos, solo el 20% respondió afirmativamente, pero adujo que no se lo había hecho en relación a problemáticas actuales. Derechos que están incluidos en el Diseño Curricular (Modulo 3), y cuyos contenidos en Salud y Adolescencia se proponen desde la prevención de la salud haciendo alusión al Programa de Salud Sexual y Procreación Responsable, y donde se considera a la sexualidad como un derecho inherente a todos, así como también en Construcción de la Ciudadanía en que se aporta información y se lo vincula con el ejercicio de la misma.

En el caso de las escuelas que pusieron en marcha el ESI, no se optó por una propuesta pedagógica orientada a los derechos reproductivos, las que lo implementaron no lo hicieron en forma articulada, porque al renunciar al ESI como propuesta global se terminó cayendo en una perspectiva orientada a lo biológico. No se lo entendió a partir de la *aceptación del otro sino solo con el cuidado que debía tenerse acerca del otro*, ello obedeció a la parcialidad con lo que se lo interpretó.

En relación al aborto, el 35% lo habló en su escuela porque ellos mismos lo plantearon, pero no se le dio un tratamiento específico y solo se conversaba ocasionalmente. Conocen la ley de Interrupción Voluntaria de Embarazo (IVE) no por la escuela sino porque buscaron información en las redes o por medio de amigos, el 53% de las mujeres y el 40% de los varones. Están de acuerdo con el aborto seguro el 90% de las mujeres y 65% de los varones, el resto no contesta. El 47% de las mujeres y el 24% de los varones han participado en las marchas a favor del aborto. Este tema las acercó al feminismo y a la problemática de los derechos de las mujeres. "... cuando se hablaba de aborto se lo hacía para las mujeres, nunca lo enfocaban desde la relación entre cuerpo, legislación y clases sociales y la responsabilidad de los varones".

Con respecto a si se había trabajado en la escuela la violencia desde la perspectiva de género, el 17% de las mujeres y el 10% de los varones contestaron positivamente. Está de más decir que el grueso de estos alumnos procede de escuelas públicas. El tema de la diversidad sexual podía ser hablado si se presentaba alguna situación que involucraba a alumnos. Uno de ellos comenta "... fue abordado porque en su curso había alumnos homosexuales que eran discriminados y sufrían bullying". Pero otro avanza más y manifiesta "... si conté mi experiencia personal en un taller de violencia: fui abusado por mi papá biológico, hecho que fue justificado como un acto de amor y que terminó judicializado; por lo cual decidí mostrarme fuerte y dar mi ejemplo para contribuir a la concientización".

A pesar de todas estas respuestas caen en la contradicción cuando se les pregunta si en su carrera tendría que dictarse una materia específica que diera cuenta de la perspectiva de género,

respondiendo sin excepción negativamente, sostienen que solamente debería darse en las facultades que forman a los futuros docentes.

A modo de cierre

Si bien algunas profesiones no podrán ser sustituidas ninguno de nuestros encuestados/as se plantea a nivel global que pasara con el trabajo y sus trabajadores. Creen en los valores meritocráticos y en la capacitación para posicionarse y mantenerse en el mercado laboral. Son optimistas, la tecnología complementa el trabajo humano y aumenta la productividad. No se preguntan cuáles serán las consecuencias de la 4ta revolución tecnológica con respecto a la equidad, el bienestar y el futuro. Si la tecnología desplaza al trabajo, cuáles serán los mecanismos de redistribución para los que no trabajan. Tampoco aluden a la participación del Estado en este nuevo escenario, se calcula que 5 de los 7 trabajos del futuro que todavía no existen tendrán una alta rotación y cooperación entre robots y algoritmos. La gran mayoría no comprende del todo de que se trata la inteligencia artificial y porque se hizo tan poderosa, solo la relacionan con la concentración y procesamiento de la información.

Predomina en su discurso la valorización del esfuerzo que termina naturalizando la deserción que se produce en la escuela media, es decir, quien queda adentro y quien queda afuera. Asumen que son ellos los que debieron adoptar a la institución, ninguno pasó por escuelas nuevas y modernas, apalancadas en tecnologías que enseñan a aprender sobre la base de resolución de problemas. Para algunos permanecer depende del esfuerzo y no de la apropiación desigual de los capitales culturales y sociales. La meritocracia sigue operando como categoría organizadora de la percepción de lo que implica ser estudiante y en función de ello quienes pueden pertenecer y quienes quedan excluidos del sistema.

Con respecto al ESI, las opiniones negativas fueron contundentes lo que le da la razón a Patiermo y Perín (2017: 3), cuando señalan que "... el Estado ha asumido a través de documentos complementarios a los diseños curriculares que los mismos escritos se transformaran automáticamente en prácticas. Que se abolirán los tabús asociados a debates vigentes como el género, la iniciación sexual, el embarazo adolescente, el aborto, el abuso sexual y la violencia en los noviazgos". Por las experiencias recogidas se requiere de proyectos transversales que involucren buena parte de las asignaturas como así también el compromiso y capacitación por parte de los docentes. Quizás lo que no se entiende de la ESI es que como programa se propone ciertos propósitos que interpelan a: como se viven algunas emociones, como se acompaña esa construcción de subjetividades por las cuales transitan los adolescentes, como se trabaja con la diversidad, como se piensa lo que me pasa a mi frente a las diferencias, como se respeta y se convive con las miradas distintas, como se valora la afectividad (Maltz, 2017).

El tema del aborto disparó el abordaje de problemáticas sociales y de los derechos de las mujeres. El haber entrado en la agenda tan fuertemente el año anterior las acercó a muchas/os a considerarlo como un tema de salud pública, que, entre otras cosas, implica la muerte de las mujeres pobres. De no haberse producido este debate probablemente hubiera sido menos contundente la crítica a la educación sexual recibida en sus escuelas. Pero, por otra parte, les permitió comprender que si bien existen derechos desde lo enunciativos no se ejercen en la realidad, las que las priva también a ellas/os de su ejercicio.

Quizás más que dar respuestas hay que abrir preguntas como: ¿Qué pasará con estos futuros profesionales y sus profesiones?, ¿Qué opinaran cuando ya estén egresando y se acerque su ingreso al mercado laboral, si estarán tan conformes como ahora de la educación recibida por parte de su facultad? y ¿Cómo se posicionaran ante la tecnología?

Pero quizás la pregunta más global es la que se plantea Beliz cuando expresa: ¿De qué manera vamos incorporar la inteligencia artificial en los sectores estratégicos agregando valor? y ¿Cómo se deberán articular la Universidad y el Estado para convertirse en un sistema de redes neuronales dinámicas y creativas?

Si bien consideramos que los jóvenes no son un grupo homogéneo y están atravesados por la clase social, el género, experiencias escolares e historias de vida, encontramos en ellos representaciones comunes, tales como:

- Una baja apreciación de la escuela media;
- Una falta de conciencia respecto de haber sido participes de una reforma educativa;
- Un optimismo que no cuestiona a la tecnología y que solo argumenta acerca de sus posibilidades y limitaciones desde lo individual, sin pensar en las consecuencias sociales si no se articulan con políticas públicas que puedan contrarrestar dicho impacto, en una sociedad donde el post trabajo se vislumbra como una condición hegemónica;
- Una falta de creencia y participación activa en la política y los partidos políticos como medio de transformación social, y - por el contrario -;
- Un involucramiento activo/pasivo sobre temas como el aborto; y finalmente;
- Un modelo de sociabilidad atravesado en forma contundente por las redes sociales.

A partir de los resultados obtenidos y bajo los imperativos que hoy nos plantea la 4ta Revolución Tecnológica nos preguntamos **¿Cómo formar a los sujetos para el futuro?**

Referencias bibliográficas

- Barbero, J. (2002) *Jóvenes: comunicación e identidad*. En Revista de Cultura: Pensar Iberoamérica. OEA, OEI.
- Beliz, G. (2018) *Las Cinco Revoluciones de la Inteligencia Artificial en América Latina*. Revista Integración y Comercio N° 44. BID, INTAL.

Levy Yeyati, E. (2018) *Después del Trabajo*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Maltz, L. (2017) *Educación Sexual Integral. Una oportunidad para la ternura*. Buenos Aires, Novedades Educativas.

Reguillo, R. (2012) *Culturas Juveniles*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno.

Patiermo, N. y Perín, G. (2017) *Análisis de la vigencia y aplicación de la ley de educación sexual integral a diez años de su sanción*. En Educación, Lenguaje y Sociedad. Vol. XIV, Nº 14.

Vinet, S. (2019) *Informe de demandas de capacidades 2020*. Clarín, 10 de diciembre de 2019.

Notas

¹ Irene Bucci es Licenciada en Sociología recibida de la UNMDP, Mg. en Ciencias Sociales –Flacso. Especialista en Nuevas Infancias y Adolescencias -UNSAM. Profesora Adjunta de la UNMDP en la cátedra Sistema educativa y Curriculum de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. irenebucci55@gmail.com

² Juan José Escujuri es Profesor y Licenciado en Historia por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Se desempeña como profesor e investigador del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades (FH) y del Departamento de Gestión Cultural de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de esta universidad. Integra el Grupo de Investigaciones en Historia, Política y Gestión de la Educación del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED) y miembro del Grupo por la Integración Latinoamericana (GR.IN.LA) de la FH-UNMDP. escujuri1@hotmail.com